

IV MODELO DE NACIONES UNIDAS “CIUDAD DE BUENOS AIRES” 2008

DISCURSO Senadora Nacional (MC) Liliana GURDULICH

En nombre del Círculo de Legisladores de la Nación, a través del Instituto de Estudios Estratégicos y de Relaciones Internacionales – IEERI – en mi carácter de Vicepresidente del Instituto deseo saludarlos a modo de cálida bienvenida.

Quiero, también, expresar nuestras expectativas respecto de estas jornadas: que esperamos sean de intenso trabajo y ámbito propicio para un intercambio rico, inteligente y respetuoso de los diferentes puntos de vista que surjan en el tratamiento de los temas.

Especialmente, para que esta experiencia de representatividad de los países al interior de las Naciones Unidas signifique para ustedes, jóvenes, un aporte serio en la formación de una nueva conciencia humana: sensible, abierta, audaz, y atenta a los desafíos del presente y del futuro inmediato.

Una conciencia enraizada firmemente en el conocimiento y el amor por la propia Patria, capaz de encontrar en las nutrientes de la propia cultura el vigor necesario para abrazar de modo solidario y efectivo la gran causa común de la Humanidad.

Los propósitos y principios consagrados por la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que este año cumplen el 60º Aniversario de su Declaración, deben ser especialmente recordados. En particular, el derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona, Todos tenemos el derecho a un nivel de vida estándar que satisfaga nuestra salud y bienestar, así como el de nuestra familia.

Sin embargo, vivimos en un mundo global e interdependiente pero, aún, muy distante de la justicia social y de la paz.

Los pueblos, con su sufrimiento, son concientes del necesario vínculo que debería existir entre la seguridad nacional, la seguridad humana, las libertades individuales y la Democracia.

Es en ellos, en los Pueblos y en sus culturas, donde mejor se conservan y se transmiten los valores más nobles y permanentes de la condición humana.

Pero, la supuesta igualdad de oportunidades se halla, en la actualidad, determinada por la economía multinacional, con la consecuente reducción de los seres humanos a niveles agraviantes de pobreza material y espiritual que no se corresponden con la dignidad de la vida ni con la felicidad. Ello, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos y de los organismos nacionales e internacionales que alzan su voz, cada vez con mayor fuerza.

El Universo puede y debe transformarse en el gran hogar de la humanidad.

Valoremos y cuidemos la fuerza creadora de la juventud, su formación para la solidaridad y la participación social.

Ustedes deben constituirse en los líderes naturales de la comunidad. Para ello, nos hace falta desmontar la aplastante maquinaria que cierra los caminos para que emerjan, se promuevan y se expresen, generando nuevos liderazgos basados en la representación fiel y transparente de las aspiraciones más genuinas de la sociedad.

Me gustaría, para terminar, leer los Objetivos de Desarrollo del Milenio de Naciones Unidas para que su llamado contundente los guíe en la seriedad de este trabajo.

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO DE LA ONU
Año 2000

- ***Erradicar la pobreza extrema y el hambre***
- ***Lograr la enseñanza primaria universal***
- ***Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer***
- ***Reducir la mortalidad infantil***
- ***Mejorar la salud materna***
- ***Combatir el VIH/SIDA, en paludismo y otras enfermedades***
- ***Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente***
- ***Fomentar una asociación mundial para el desarrollo***

En nombre del IEERI les reitero mis mejores deseos para que estos días sean productivos y movilizadores. Muchas Gracias ;

Junio de 2008